

segunda línea

para recordarla

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año I - N° 6 - Noviembre Diciembre 2010

Editorial

Lic. Viviana Arango

¿Qué Dios es el que viene?

**Tu encarnación es el mapa de nuestra esperanza,
lo humano, en tu humanidad, se yergue en silencio.**

**Destino y maravilla que tu cuerpo nos narra:
Lo nuestro cabe en Dios y este Dios cabe en lo nuestro.**

**¿Qué Dios impronunciado viajó en el embarazo
sereno y misterioso de la Madre Doncella,
sino el Dios cuya espalda viene por el trabajo
de siembras y semillas, de redes y pesca?**

► Fragmento de "¡Oh Tierracielo!" de Eduardo Meana

Tal vez estemos esperando palabras de esas que duran en el tiempo, no esas palabras que son duras en el tiempo, sino esas palabras que, para durar, se permiten ser blandas, flexibles, esas palabras que pueden cambiar para que la vida tenga lugar hasta el final.

Los que creemos que Jesús ha sido esa palabra flexible que habilitó el encuentro con los menos incluidos, que abrió caminos entre los desolados, esa palabra que asumió el reclamo y el grito de los perseguidos más allá de las leyes endurecidas en los corazones de los hombres y mujeres de su tiempo... sabemos que vale la pena esperar lo que viene.

Lo que viene, como venga, en todo lo que la historia nos trae, en todo lo que producimos y provocamos en la historia de la humanidad, hay, ciertamente vida viniendo, vida esperando, vida creciendo, vida siendo, tierra-cielo.

Los que creemos que los tiempos de Jesús no han sido tan distintos a los nuestros, porque básicamente seguimos siendo hombres y mujeres los que habitamos el mundo, porque nos perdemos en caminos y nos desentramos buscando a veces, el no sé qué para sí mismos, porque tal vez pensamos que no necesitamos de nada ni de nadie para vivir; sabemos que los tiempos que nos tocan caminar son también complejos, de luchas, de injusticias, de búsquedas, de leyes y trampas, de juicios y castigos (no siempre cerrados y no siempre cumplidos) y sabemos que una de las cosas que no tiene precio es la palabra... esa que decíamos que Jesús sostiene hasta el final, esa palabra que sólo en él tiene sentido decir que es para siempre.

Eso viene... otro nacimiento, otra revelación de la vida; esa que no se puede explicar con palabras, esa que se transmite en la fiesta, en el encuentro con los que uno ama. Esa que merece la ocasión de juntarse para saber, recrear, avizorar, que 'entre nosotros' pasan otras cosas, otras palabras, otros gestos que son creadores de vida. Y a veces es necesario que nos encontremos para reencontrar ese tesoro escondido, para hacer-memoria de lo que nos va dando la vida en el camino, lo que nos va dando la vida en la palabra y por la palabra del otro. No sólo palabra-sonido-de-letras, más bien palabra-gesto-de-ternura, palabra bien-venida, palabra, que-viene.

Los que creemos en el Dios de Jesús, esperamos al que viene, y hacemos fiesta, porque la palabra merece ser pronunciada y vivida, compartida y habilitada, sólo así es dadora y generadora de vida.



Temprana inserción laboral juvenil y deserción escolar

La temprana inserción en el mercado de trabajo sería el principal motivo de abandono o deserción escolar, según señala el informe de la OIT para Argentina ("Trabajo decente y Juventud. Argentina", 2007), en cuyo texto puede leerse: *"La situación de pobreza que impulsa a muchos adolescentes a incorporarse tempranamente al mercado de trabajo eleva la probabilidad de que abandonen el sistema educativo, condicionando sus posibilidades futuras de obtener empleos de calidad. A su vez, el desempleo de los jóvenes de bajos recursos tiende a perpetuar las condiciones de pobreza de generación en generación, segmentando cada vez más la estructura social."*

Vale la pena preguntarse, en las circunstancias mencionadas en el anterior párrafo, en qué medida el trabajo en los adolescentes representa una alternativa de crecimiento, una base para la construcción de un proyecto de futuro. Si los empleos a los que acceden no son de calidad y resultan ser poco gratificantes, el trabajo corre riesgo de convertirse en un obstáculo para la educación.

Los jóvenes se forman para la integración social y la preparación para la inserción en el mercado laboral. La no terminalidad de la escuela media aumenta aún más los riesgos de vulnerabilidad y exclusión, pero, a su vez, su consecución no garantiza (pero ayuda) a una mejor inserción social. Para muchos, el nivel medio dejó de ser un incentivo en sí mismo. Su utilidad hoy, prácticamente, se restringe a la posibilidad de permitir continuar con los estudios superiores.

Desde los inicios del siglo, en Argentina, las políticas de masificación al acceso de la educación que se vienen imple-

mentando resultan ser insuficientes sin un marco social más amplio que tienda a la equidad. En relación a esto, varios especialistas de la educación llaman la atención sobre la relación entre hogares pobres, escolaridad e inserción socio-laboral: alertan sobre circuitos educativos diferenciados (y, por lo tanto, desiguales) en donde los pobres van a escuela para pobres y obtienen formación y/o credenciales educativas devaluadas. Esto que les sucede a muchos adolescentes de zonas vulneradas, también puede constatare en aquellos que cuentan con título universitario: accedieron a puestos de trabajo en los que antes bastaba con el título secundario y, a su vez, éstos últimos accedieran a puestos que en años anteriores eran cubiertos por personal que sólo contaba con la primaria completa.

Hoy las personas que participan activamente del mundo productivo tienen un nivel educativo más alto que en los 90', debido a las políticas de masificación al acceso educativo. Sin embargo, el funcionamiento del mercado de trabajo limitó las posibilidades de que ese crecimiento educativo se traduzca en mejores oportunidades. A pesar de todo esto, los mayores niveles educativos -especialmente los estudios superiores- continúan garantizando un mejor acceso al trabajo desde el punto de vista de la categoría laboral y de la calidad del empleo. Claro está, entonces, que un menor nivel educativo o la posibilidad de la deserción escolar para incorporarse tempranamente al mercado laboral, amenazan seriamente la inclusión social a futuro de los adolescentes y jóvenes de hoy.

Adrian Diaz - Martin Cociancich





Sabías que...

Daniela Francesconi

¿Un motivo puede ser descubrir-se?

En el artículo de octubre nos preguntábamos cuál era el motivo de celebrar los Sacramentos... Comenzaremos a ensayar algunos, rumiando nuestras experiencias, indagando otros pensamientos, animando la expresión de lo que sentimos...

Las primeras comunidades cristianas inspiraban la pasión de querer ser parte de Cristo, compartiendo su mesa, abrazando su Palabra, caminando el mismo barro, tomando de la misma copa... Las primeras comunidades cristianas suscitaban el deseo de nacer en Él.

(...) La ruptura con su vieja identidad se expresaba de modo impresionante en la celebración del bautismo, que tenía lugar durante una vigilia nocturna. Los que se iban a bautizar descendían desnudos a la fuente bautismal y se les vertía tres veces agua sobre las cabezas. Renunciaban al mal y a la insensatez de una vida alejada de Dios y se decidían a morir a este mundo y a no definirse ya a sí mismos por el éxito o sus dotes personales, por los placeres y los excesos, sino exclusivamente desde Cristo.

(...) La nueva existencia se caracterizaba por la experiencia De una gran libertad.

Anselm Grün "Sacramentos" - El Bautismo Celebración de la vida

En el devenir de la historia se ha ido empañando el sentido del Bautismo⁽¹⁾, quizás cuando comenzó a practicarse de manera más frecuente en niños con la idea de liberarlos del pecado original o con la intención de que se incorporen a la Iglesia. Ambas motivaciones han contribuido a confundir o a opacar el sentido, convirtiéndose más en un momento llevado a cabo en honor a la tradición familiar que al deseo de realizar el significado profundo y radical que lo identifica. Sus signos: el agua, la señal de la cruz, el santo crisma, la vestidura blanca, el óleo de los catecúmenos, el cirio, la imposición de manos... contribuyen a comunicar y realizar un nuevo nacimiento en Cristo.

(Mc 1, 10-11) En tiempos de Jesús se practicaban muchos bautismos. A través de ellos, de sumergirse en agua, buscaban la purificación y manifestaban la adhesión a un compromiso. Quien se sentía convocado por el mensaje decambio de Juan el Bautista, el bautismo significaba la voluntad de asumir ese compromiso.

Jesús también se acercó al río Jordán y fue bautizado. En aquel momento tuvo una profunda experiencia de Dios. El cielo se abrió desoyendo toda distancia y el Espíritu descendió, acariciando lo profundamente humano...

"Tú eres mi Hijo amado. En Ti pongo mi confianza"

Esta frase, que era del profeta Isaías, es reveladora para Jesús ya que a través de ella

El sacramento del Bautismo (del Catecismo de la Iglesia Católica)

1214- (...) el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección con Él como "nueva criatura" (2 Co 5,17; Ga 6, 15).

1215- Este sacramento es llamado también "baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo" (Tt 3,5) porque significa y realiza ese nacimiento del agua y del Espíritu sin el cual "nadie puede entrar en el Reino de Dios" (Jn 3,5).

1234- El sentido y la gracia del sacramento del Bautismo aparece claramente en los ritos de su celebración. Cuando se participa atentamente en los gestos y las palabras de esta celebración, los fieles se inician en las riquezas que este sacramento significa y realiza en cada nuevo bautizado.

1235- La señal de la cruz, al comienzo de la celebración, señala la impronta de Cristo sobre el que le va a pertenecer y significa la gracia de la redención que Cristo nos ha adquirido por su cruz.

1236- El anuncio de la Palabra de Dios ilumina con la verdad revelada a los candidatos y a la asamblea y suscita la respuesta de la fe, inseparable del Bautismo. En efecto, el Bautismo es de un modo particular "el sacramento de la fe" por ser la entrada sacramental en la vida de fe.

1237- (...) se pronuncia uno o varios exorcismos para la liberación del pecado. Este (el candidato) es ungido con el óleo de los catecúmenos o bien el celebrante le impone la mano y el candidato renuncia explícitamente a Satanás (...)

1238- El agua bautismal es entonces consagrada (...)

1239- Sigue entonces el rito esencial del sacramento: el Bautismo propiamente dicho, que significa y realiza la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo.

El Bautismo es realizado de la manera más significativa mediante la triple inmersión en el agua bautismal. Pero desde la antigüedad puede ser también conferido derramando tres veces agua sobre la cabeza del candidato.

1241- La Unción con el santo crisma: óleo perfumado y consagrado por el Obispo; significa el don de Espíritu Santo al nuevo bautizado (...)

1243- La vestidura blanca simboliza que el bautizado se ha "revestido de Cristo" (Ga 3, 27): ha resucitado con Cristo. El cirio que se enciende en el cirio pascual, significa que Cristo ha iluminado al neófito. En Cristo, los bautizados son "la luz del mundo" (Mt 5, 14)

1244- La primera comunión eucarística (...). La Iglesia latina expresa cómo el Bautismo introduce a la Eucaristía acercando al altar al niño recién bautizado para la oración del Padre Nuestro.

1245- La bendición solemne cierra la celebración del Bautismo. En el Bautismo de recién nacidos, la bendición de la madre ocupa un lugar especial.

el profeta anunciaba al Mesías Servidor (Is. 42,1). Jesús descubre su identidad y con ella la misión que lo plenificará.

Expresa además la confirmación de un amor sin condiciones porque “eres mi Hijo amado”. Entonces nada más importa. La relación filial que Dios quiere establecer con la humanidad está expresada, encarnada, manifestada, revelada en la persona de Jesús.

Bautizar a un niño es, tal vez, augurarle el mismo destino de Jesús, es desear que el amor de Dios se derrame sobre él como agua inagotable de alegría, de ternura, de vida. El amor de Dios hacia todos los hombres y mujeres es amor gratuito que no pide condiciones para ser merecido.

Pero si bien el agua es el elemento esencial del Bautismo, otros signos contribuyen a significar lo que allí está sucediendo...

En el agua se mece el origen, de allí que sea el símbolo más fuerte. Mares que se abren, agua que inunda, pozos que son lugares de encuentros, para dar pasos que compro-meten la vida.

¿Qué sentido tiene para mí hoy estar bautizado?...

**En la profundidad del agua,
donde busco mi esencia,
quiero encontrarte.**

**Cubierto de blancura abrazo tu Palabra,
perfumado del Espíritu, el santo crisma me engalana.**

Me aferro de tus manos que imponen su ternura

Y renuncio al ser que no soñaste para mí.

**Y susurrando mi nombre, te digo sí,
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**



(1) Bautizar (baptizein en griego) significa “sumergir”, “introducir dentro del agua”. (CATIC 1214)

(2) Entre otros signos, en el rito del Bautismo, el niño es ungido dos veces: con el óleo de los catecúmenos que es el óleo de la curación, no como remedio mágico a toda posible herida si no como superación de todo posible dolor ante la certeza de que el abrazo de Jesús es más fuerte y poderoso que toda herida. Como en tiempos de Jesús, su caricia en la herida tiene el poder de sanarla.

La otra unción se realiza con el santo crisma. Reyes y profetas eran ungidos con este óleo significando que portaban una autoridad reconocida por Dios. El perfume que emana, mezcla de bálsamo y especias, distingue a quien lo porta, señal de que Dios lo bendice especialmente.



La comunión de los santos...

Todos somos tus hijos y habitamos el mundo del más allá y del más acá,
por eso no hay distancias, sino presencias entre los que creemos en vos y
juntos construimos el Reino.

El perdón de los pecados...

¿Por qué no vas a perdonarme si te cuento qué me pasa y estoy arrepentido?





Navidad nuestra

Lic. Viviana Arango

En esta oportunidad, en esta sección hemos decidido compartir dos obras, una plástica y una poética-musical.

Mi niño Dios

**Duérmase mi Niño, duérmase mi Dios,
duérmase pedazo de mi corazón.**

**La noche está fría, mi Niño Dios,
venga entre mis brazos, le daré calor.**

**Si mi Niño llora
llora Dios también,
si mi Niño ríe
se alegra Belén.**

**Niño de jazmines, mi Niño Dios,
lo asusta la noche, prenderé un farol,
Puesto en el pesebre, los brazos en cruz,
ya quedó dormido ni Niño Jesús.**

**Vengan los pastores,
con gran precaución,
que no se despierte
mi Niño Dios**

L. Reigada - Padre N. Gallego

Pueden escucharla en
<http://sersdelatierra.blogspot.com/2009/12/mi-ninito-dios.html>

Néstor Gallego - Sacerdote católico argentino,
Se ha destacado por escribir canciones que habitualmente
se usan como recurso catequístico para niños (algunos de sus
discos más conocidos: *Las parábolas*, *Los milagros de Jesús*.
Una de sus canciones más cantadas: *Hijos míos*).

En su poema acerca una canción de cuna en la que la
Madre va descubriendo que ese que allí duerme no es
cualquier hombre, lo vendrán a buscar los pobres...
Y duerme con los brazos en cruz.

Pablo Isidro Duque - Artista venezolano-
Pintor, Ceramista y Tallista.
Plasma aquí una obra en la que el esperado celebra
su vida en medio del Pueblo.

En principio muchos hombres y mujeres esperan... esperan... En nuestro país la espera se manifiesta de muy distintos modos y hemos compartido con el mundo nuestras esperas con distintos signos: pañuelos blancos, cacerolas, zapatillas colgadas de los árboles, quema de gomas, cortes en las rutas, marchas del silencio... prácticamente todas esas formas presentar 'un hombre de pie', 'una humanidad necesitada en marcha'.

Esperamos lo esperado: la luz de la verdad, la paz de la justicia. Algunos de nosotros esperamos en el Dios de Jesús que viene.

En cuanto a la obra plástica, nos ha gustado esta composición donde Pablo Isidro Duque, presenta una secuencia histórica de la vida de Jesús de Nazareth, desde su nacimiento hasta su muerte, ángeles, cena, fiesta, encuentro, pasión... escenarios donde estos que festejan se muestran en sus lugares más cotidianos.

Este, el esperado, es el que en su anonadamiento ha rescatado al hombre. Este, el esperado el Emanuel, el Dios-con-nosotros, ese que hace de la tierra el cielo, de este mundo el Reino, es el que esperamos en cada navidad.

Sólo queremos proponer una ventana en este cuadro y en esta canción para que puedan contemplar el nacimiento de Jesús de Nazareth entre los pobres y sencillos, entre aquellos desde donde él eligió hacerse presente.





En el año 2012, se realizará en Argentina el III Congreso Catequístico, que nos provoca y nos mueve a reflexionar desde nuevas perspectivas, agudizando la mirada de nuestros Pueblos y de cómo Dios viene revelándose en la historia desde nuestras raíces.

La Conferencia Episcopal Argentina ha elaborado un documento que nos abre ese espacio y que vamos a ir publicando en los próximos números.

Lo que entendemos como más interesante es la invitación a la reflexión de los cuestionarios por medio de los que la palabra de los grupos que piensan la catequesis de iniciación se harán sentir. Estamos dispuestos a ir publicando esas palabras que vayan surgiendo en relación a esta temática: 'La Iniciación cristiana'. Sumaremos a la propuesta de la CEA, en cada caso, una pregunta

Lineamientos y orientaciones para la renovación de la Catequesis de iniciación cristiana - Caminando hacia el Directorio Catequístico Argentino

I^a parte

INTRODUCCIÓN

1- Estamos en un **cambio de época, con profundas transformaciones**, culturales, sociales, familiares, etc. La vida cristiana y eclesial - y por ende, nuestra propuesta pastoral -, necesita un urgente reajuste a esta realidad nueva, y a este análisis no escapa la catequesis, tarea primordial en la actividad de la Iglesia[1]. Debemos mirar con mucho realismo y sinceridad nuestra situación. “Son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial (...) este fenómeno nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la participación comunitaria y del compromiso ciudadano. Tenemos **un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión** de ser sal y fermento en el mundo, con una **identidad cristiana débil y vulnerable**”[2]. El gran desafío hoy es la **iniciación cristiana**, es ver “cómo estamos educando en la fe y cómo estamos alimentando la vivencia cristiana”[3], en esta sociedad y cultura en la que vivimos, más aún teniendo en cuenta la descripción planteada en el documento de Aparecida ya que “...en muchas partes, la iniciación cristiana ha sido pobre o fragmentada”[4].

2- Ante estos desafíos, la realidad catequística en nuestro país nos cuestiona, de allí la firme convicción de los Obispos argentinos acerca de la necesidad de una profunda renovación y optimización de nuestra catequesis de iniciación cristiana. Es así que queremos presentar en este documento lineamientos y orientaciones para esta renovación. Lineamientos que ayuden a pensar la renovación de la catequesis de iniciación y orientaciones, es decir, algunas sugerencias prácticas para ayudar a la implementación de esta renovación que proponemos. Se han intercalado cuestionarios para facilitar el trabajo, estudio y discusión en las Juntas de Catequesis y Equipos de catequistas.

3- Este documento tiene como destinatarios **a todos los responsables de la tarea catequística en sus distintos niveles**: nacional, diocesano, parroquial. Deseamos que el mismo sea una ayuda para todos los responsables de la catequesis: obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos, y catequistas, en especial aquellos que tienen la responsabilidad de coordinar la actividad catequística o la formación de los catequistas. Asimismo esperamos que oriente la tarea de los autores de textos, Guías catequísticas y demás recursos de los que se sirve la catequesis; para que así, entre todos logremos desarrollar una catequesis más fiel a su naturaleza y comprometida en la construcción de la Iglesia, comunión de discípulos misioneros.

4- El subtítulo “**Caminando hacia el Directorio Catequístico Argentino**” tiene su sentido: hace ya tiempo que es necesario reelaborar nuestro Directorio, actualizándolo con las nuevas normativas del Directorio General Catequístico editado por la Congregación para el Clero el 15 de agosto de 1997, y la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica. Este documento quiere ayudar a la



reflexión y allanar el camino para nuestro Directorio. Quiera Dios que sea un itinerario que todos recorramos con espíritu de comunión, animados por la urgencia de la nueva evangelización como discípulos misioneros, conscientes de la importancia primordial que tiene la catequesis en el proceso evangelizador y en la renovación de nuestras comunidades.

I- CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

I - Una Iglesia Comunión

5- La iniciación cristiana, como acción evangelizadora de la Iglesia, debe ubicarse en un proyecto pastoral y en un marco eclesial determinado. Particularmente la catequesis, como ministerio que acompaña al hombre creyente en su incorporación al misterio de Cristo y de la Iglesia, responde a una convicción eclesiológica y por lo mismo no puede quedar aislada del contexto pastoral y comunitario, dado que es un momento primordial de la tarea evangelizadora[5].

Hemos de entender, pues, la catequesis como una acción pastoral que expresa el misterio de la Iglesia, misterio de comunión evangelizadora; y por lo mismo llamada a vincularse orgánicamente con el resto de las acciones pastorales en cada Iglesia particular.

Una eclesiología que refleja la comunión trinitaria.

6- “La Iglesia es comunión vital” [6]. La eclesiología de comunión, medular en el Concilio Vaticano II^o, fue propuesta como camino pastoral para el tercer milenio por el venerable Pontífice Juan Pablo II^o [7]. Hemos pues de poner un decidido empeño programático pastoral basado en la convicción de que **la Iglesia sea casa y escuela de comunión** (koinonía), idea que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia.

Una Iglesia comunión con una pastoral orgánica.

7- El proyecto pastoral es el **marco necesario e infaltable** para la catequesis [8]; sin él la catequesis puede convertirse en un esfuerzo vano [9], o al menos desorientado.

Un proyecto pastoral que busque formar comunidades vivas, que contemple y vincule todos los momentos del proceso evangelizador -en el cual aquel que ha recibido el anuncio de la Buena Noticia, sea catequizado y habiendo celebrado su iniciación cristiana pueda vivir y compartir la fe- así se ofrecerá a nuestra catequesis un valioso soporte, un horizonte hacia el cual caminar, alternativas de integración, ámbitos y comunidades de perseverancia en la comunidad eclesial.

8- Notamos con preocupación que un conflicto no siempre superado ha sido el desarrollar los procesos catequísticos aislados del contexto pastoral de la comunidad; sumado a esto percibimos ciertas concepciones y concreciones individualistas (aislamiento de los catequistas o ausencia de la comunidad) e iniciativas marcadamente sacramentalistas (cursos breves de Doctrina Cristiana orientados a la recepción de algún sacramento); nos duele el escaso número de hermanos que se integran activamente a la vida de la comunidad eclesial.

Consideramos, pues, urgente, la renovación: **una pastoral orgánica convenientemente planificada**, en la cual la catequesis, y en especial **la catequesis de iniciación cristiana en estilo catecumenal**, sea incorporada orgánicamente en el proyecto pastoral, tanto diocesano como parroquial [10].

Necesidad de poner el esfuerzo en la eclesiología de comunión y la pastoral orgánica.

9- El primer paso en este esfuerzo por planificar una pastoral orgánica y asumir la renovación de la catequesis deberá estar impulsado por una sincera conversión pastoral, tal como lo piden los documentos de Aparecida y Navega Mar Adentro [11].

Si bien es un paso que cada miembro de la comunidad eclesial debe dar de por sí, a partir de su conversión personal, sin embargo es necesario

que la comunidad toda participe de este proceso. Es de esperar que, tanto los formadores de catequistas, así como los mismos catequistas en especial aquellos que acompañan a adultos y a familias-, sean promotores fervorosos, convencidos y convincentes de esta renovación.

CUESTIONARIO PARA FACILITAR EL DIALOGO GRUPAL.

- 1- ¿Qué palabras, imágenes, sentimientos nos aparecen cuando oímos hablar de “eclesiología de comunión”?
- 2- ¿Qué contrastes se destacan al confrontar nuestra actual tarea catequística con ese ideal de la “eclesiología de comunión”?
- 3- Nuestro servicio catequístico en la iniciación cristiana ¿se ve cuestionado por aquel ideal?
- 4- ¿Qué pasos podríamos dar para avanzar desde nuestra conversión personal hacia la conversión pastoral de nuestra comunidad?
- 5- ¿Qué elementos no deberían faltar, según nuestra percepción, en un proyecto pastoral orgánico en el que tenga lugar la catequesis, particularmente la de iniciación cristiana?

6- ¿Se puede iniciar a una a la vida cristiana sin comunidad de pertenencia? O bien, ¿qué lugar ocupa la comunidad de pertenencia en la vida de quien se está iniciando? ¿en esto viable en las comunidades actuales?

[1] Cf. NMA 22-23. I- Consideraciones preliminares.

[2] DA 286; los resaltados son nuestros.

[3] Id. 287.

[4] Id.

[5] JEP 24: “la catequesis es un momento muy importante de la evangelización y está relacionada con el conjunto de las actividades pastorales y misionales de la Iglesia”. Cf. CT 1.

[6] NMA 45.

[7] Cf. NMI 43.

[8] Cf. JEP 120-139.

[9] Cf. CT 24.

[10] Cf. DA 291; 294.

[11] Cf. DA 366-368. 370-371; NMA 83-89.



Hay gente que con solo decir una palabra
enciende la ilusión y los rosales,
que con sólo sonreír entre los ojos
nos invita a viajar por otras zonas,
nos hace recorrer toda la magia.

Hay gente, que con solo dar la mano
rompe la soledad, pone la mesa,
sirve el puchero, coloca las guirnaldas.
Que con solo empuñar una guitarra
hace una sinfonía de entrecasa.

Hay gente que con solo abrir la boca
llega hasta todos los límites del alma,
alimenta una flor, inventa sueños,
hace cantar el vino en las tinajas
y se queda después, como si nada.

Y uno se va de novio con la vida
desterrando una muerte solitaria,
pues sabe, que a la vuelta de la esquina,
hay gente que es así, tan necesaria.

Hamlet Lima Quintana - Nacido el 15 de septiembre de 1923 en Morón, Buenos Aires, pasó buena parte de su infancia en Saladillo, y en su obra plasmó ese horizonte llano de la Pampa húmeda. Fallece el 21 de febrero del 2002.

Entre 1940 y 1960, Lima Quintana fue músico y cantor, primero en la compañía de Ariel Ramírez y luego con los grupos *Los musiqueros* y *Los mandingas*. Compuso buena parte de las canciones que acompañaron al movimiento artístico y cultural denominado *Nuevo cancionero* (1962). Autor de más de cuatrocientas canciones entre ellas la popular “Zamba para no morir”.

“...me considero un privilegiado pues desde mi infancia tuve en la manos los elementos formativos, el acceso a una cultura popular (...) Razón por la cual comprendí claramente que no permitir que el pueblo tenga acceso a la cultura es un hecho que integra un verdadero y siniestro plan para destruir la cultura de ese mismo pueblo”.



Para finalizar

En esta, nuestra última entrega del año, queremos agradecer a todos los que nos hacen llegar sus aportes y comentarios, los que escriben por el placer de escribir y comparten porque es necesario habilitar espacios de palabra y reflexión comunitaria.

Queremos darle las gracias al ISCA, que ha publicado nuestra revista en su página, como así también a San Pablo por hacerlo en su revista on line, y a la CONFAR, que en su sección de Educación generosamente presentan un link donde encontrar nuestra revista digital.

Es un año de profundos cambios en nuestra comunidad lasallana. El año entrante nos espera con nuevos desafíos, preparando el III Congreso Nacional de Catequesis, sumando a la reflexión catequística de todos los que vamos construyendo el Pueblo de Dios en marcha.

Los esperamos a todos y a cada uno nuevamente en febrero, con lo que somos y tenemos, así tal cual como nos quiere Dios.

Les dejamos como Equipo del IPA un abrazo agradecido, sabiéndonos juntos en cada eucaristía. !